



**TROBOS NUEVOS**  
**PARA CANTAR**  
**LOS GALANES**  
**SUS DAMAS.**

**PRIMERO.**

Ay cuando llegará el día,  
 cuando vendrá la ocasión,  
 de poder darte un abrazo,  
 prenda de mi corazón!

Adorada prenda mía,  
 aquí me tienes rendido:  
 y así de noche y de día  
 con vivas ansias te digo,  
 Ay cuando llegará el día!

Para mi satisfaccion,  
cuando será aquella hora,  
que me saques de afliccion:  
dímelo por Dios, señora,  
cuando vendrá la ocasion.

Deseo caer al lazo,  
que me tienes preparado;  
estoy esperando el caso,  
y aquel dia deseando,  
de poder darte un abrazo.

Será mi consolacion,  
y quedaré satisfecho,  
fuera desesperacion,  
si puedo adorar tu pecho,  
prenda de mi corazon.

## II.

Ante tu presencia llego  
para verte dulce prenda,  
si puedo ablandar tu pecho,  
que es mas duro que una peña.

Dia y noche no sosiego,  
solo por poder hallarte:  
y así para ver si luego,  
señora, podré alcanzarte,  
ante tu presencia llego.

Nada habrá que me detenga;  
preciosísima pintura,  
como quieres que no venga  
delante de tu hermosura,  
para verte dulce prenda?

Ya sabes lo que he hecho,  
para poderte alcanzar:  
y sí con grande despecho  
vengo, señora, á probar  
si puedo ablandar tu pecho.

En tí mi amor se empeña  
con toda satisfaccion,  
para ver, querida dueña,

si hablando tu corazon,  
que es mas duro que una peña.

## III.

Un clavel que tú me diste  
de muy verde se secó:  
el amor que puse en tí,  
de muy firme se acabó.

Á mis plantas te rendiste,  
diciendo que me adorabas:  
en mis manos tú pusiste,  
en señal de que me amabas,  
un clavel que tu me diste.

El clavel señales dió  
de cuan poco me querias;  
porque lo que resultó,  
fué que dentro pocos dias,  
de muy verde se secó.

El engaño conocí,  
con toda verdad lo digo;  
porque desde que te ví,  
presumes que era fingido  
el amor que puse en tí.

Entonces se descubrió  
que era falsa tu lealtad:  
y así te aseguro yo,  
que mi fina voluntad,  
de muy firme se acabó.

## IV.

Porque así piensas, mi amante,  
que me quieres olvidar?  
dime que motivo he dado,  
porque me has de dejar?

Tengo un dolor penetrante:  
dime como puede ser,  
que siendo firme y constante,  
me tengas de haborrer?  
porque así piensas, mi amante?

Tú me quieres engañar,  
la causa te la diré,  
no me la puedes negar,  
que por parte sierta sé  
que me quieres olvidar.

Triste desconsolado  
tengo, dueño, el corazon:  
porque, mi bien adorado,  
me das tan grande afliccion  
dime que motivo he dado?

No puedes disimular,  
dueño del alma querido:  
no se en que puedes fundar  
un motivo tan fingido:  
porque así me has de dejar?

## V.

Querida y amada prenda,  
de Dios le venga el castigo  
á la lengua que se pone  
á ser contra de mi testigo.

No hay cosa que me detenga,  
se me parte el corazon,  
se me desmaya la lengua,  
al oír tal espresion,  
querida y amada prenda.

Muy ciertamente te digo,  
pue ha hecho correr la voz,  
algun malvado enemigo,  
que quiera mal á los dos:  
de Dios le venga el castigo.

Todo esto se me impone,  
es una falsa invencion  
el cielo que no perdona,  
á tan grande confusion  
á la lengua que se pone.

Si tu quieres te digo,  
te doy palabra y protesto,  
que me casaré contigo.

á pesar del que se ha puesto,  
á ser contra mi testigo.

## VI.

Un domingo yo no ví,  
la misa con atencion,  
solo por mirarte á tí,  
prenda de mi corazon.

Dentro del templo te ví,  
que estabas arrodillada:  
y por contemplarte á tí,  
la misa santa y Sagrada  
un domingo yo no ví.

No tuve devocion  
de mirar al celebrante,  
movido de mi aficion  
no contemplé, sol brillante,  
la misa con atencion.

Al momento que te ví,  
me punzaste como abrojos:  
no verte no está en mí,  
por mas que canso mis ojos,  
solo por mirarte á tí.

Los hombres que en el mundo son,  
no te quieren yo lo digo:  
mira si tengo razon,  
para casarme contigo,  
prenda de mi corazon.

## VII.

Una muger viuda llora  
por su marido afligida:  
no diga que ya no quiere  
casarse esto es mentira.

Cuando se ve triste ahora,  
dice, no sé si hallaré  
otro amante que me adore:  
esta es la causa porqué  
una muger viuda llora.

Aquella tan presumida,  
y segunda vez casada,  
que veis tan bien parecida,  
es la que tanto lloraba  
por su marido afligida.

Si á una muger sucediere  
quedar Viuda envejecida,  
nada del mundo ya espere:  
porque se ve despedida,  
no diga que ya no quiere.

Aunque se vea cumplida,  
de años la muger pelea  
para ser vista y querida:  
no diga que no desea  
casarse: esto es mentira.

Aquí me mandan que cante,  
por esto mi vos entona,  
á cantarte las doce horas,  
bella y cándida paloma.

Á tu puerta hemos llegado,  
hermosa y brillante luna,  
para darte buenas noches,  
al punto que da la una.

Los secretos de mi pecho  
tan solo los sabe Dios:  
á explicarte mis intentos  
vengo, señora, á las dos.

Para alcanzar tus favores,  
postrado llevo á tus pies:  
recíbeme con cariño,  
señora, que dan las tres.

Estampar quiero en mi pecho  
tu finísimo retrato,  
como precioso tesoro,  
ahora que son las cuatro.

Como amante verdadero,

á tus plantas yo me rindo:  
á rendirte el corazón  
vengo, señora, á las cinco.

Amantes enamorados,  
nunca mas desconfiéis:  
señora, la confianza  
en tí la pongo á las seis.

Una guirlanda de flores,  
y un hermoso ramillete  
de rosas y de claveles,  
pondré en pecho á las siete.

De poder hablar contigo,  
me tendré por muy dichoso:  
las gracias por tus finezas  
te doy, señora, á las ocho.

Eres mas rubia que el sol,  
y mas blanca que la nieve:  
para alabar tu hermosura,  
vengo, señora, á las nueve.

El amor que yo te tengo,  
mi señora, ya lo ves,  
mi corazón, vida y alma  
vengo á rendirte á las diez.

Es mi constancia y firmeza  
mas fuerte que el duro bronce:  
las llaves de mi buen pecho  
te doy, señora, á las once.

Mis ojos desean verte,  
en esto tienen su goce:  
para mas satisfacción,  
todo soy tuyo á las doce.

Las doce horas, dueña mía,  
ya has oído cantar:  
si en algo te he gravado,  
bien me puedes perdonar.

FIN.

Es propiedad de José Boqué.

LERIDA: Imprenta de Teresa Corominas Viuda.